

## Altea y la gripe de 1918/1919

**Luis F. MOROTE BARBERÁ**

---

**Resumen:** Hace algo más de un siglo la mal llamada “gripe española” asoló los cinco continentes. La moderna sociedad occidental vive, superada la II Guerra Mundial, confiada en su bienestar, en los desarrollos técnicos y recreada con soberbia en su imperfecta seguridad e inmunidad. Ha bastado un virus invisible para demostrar al feble humano la fuerza devastadora de la naturaleza. Este artículo repasa lo que fueron causas y efectos en vidas humanas y sus consecuencias en Altea y en su rabal mariner, el tracto jurídico de su Sociedad “La Marítima” y el sacrificio del médico Vallés, injustamente olvidado. En aquella Altea atrasada que vivía orillada al mar y pegada a la sacristía.

**Palabras clave:** Altea, gripe, salud, Registro Civil, arrabal del mar, La Marítima, médico Vallés.

---

**Resum:** Fa poc més d'un segle, la mal anomenada “grip espanyola” va assolar els cinc continents. La moderna societat occidental viu, superada la II Guerra Mundial, confiada en el seu benestar, en els desenvolupaments tècnics i recreada amb supèrbia en la seua imperfecta seguretat i immunitat. Ha bastat un virus invisible per demostrar al feble humà la força devastadora de la natura. Aquest article repassa les causes i efectes en vides humanes, i conseqüències en Altea i el seu raval mariner, el tracte jurídic de la Societat “La Marítima”, i el sacrifici del metge Vallés, injustament oblidat. En aquella Altea endarrerida que vivia a la vora de la mar i apegada a la sagristia.

**Paraules clau:** Altea, grip, salut, Registeo Civil, raval de la mar, La Marítima, metge Vallés.

Agradezco a los funcionarios del Juzgado de Paz de Altea y a los empleados de la Cofradía de Pescadores de Altea las facilidades para las consultas de sus archivos.

*La naturaleza hace lo que tiene que hacer. En ese sentido es perfecta. El hombre es imperfecto. Si el hombre falla, la naturaleza encuentra el camino para hacérselo pagar.*

JOHN M. BARRY

## 1. Antecedentes, origen y causas

Remato estas letras cuando el año 2020 se eclipsa. Desde febrero hasta diciembre no han cesado los contagios y las muertes por causa de la pandemia del Covid-19, del llamado coronavirus, con cifras y datos harto preocupantes, pese a los engaños y las ocultaciones oficiales que permiten soslayar ahora lo que en su día dijo el socialista Alfredo Pérez-Rubalcaba: “los españoles se merecen un Gobierno que no les mienta”.

El coronavirus ha traído aparejado, como suele ser habitual en hechos de esta naturaleza, publicaciones y artículos de prensa sobre otras pandemias o epidemias de gripe que se extendieron sobre la geografía española. El último que he leído antes de finiquitar el nefasto 2020 y cerrar este artículo, ha sido la interesante entrevista de Carlos Manuel Sánchez a John M. Barry, considerado como el mejor investigador de la pandemia de gripe de 1918<sup>1</sup>. A igual que hoy, la prensa de 1918 hizo amplio acopio de las noticias, lo que ha dado lugar a una tesis doctoral de Laura Almudéver Campo<sup>2</sup>.

Se le atribuye a Huchard una frase acerca de las denominaciones sobre la gripe:

*“El continuo bautizo de la misma entidad morbosa y la eterna confusión de los prácticos atisbando sin descanso nuevas modalidades clínicas cuando, en realidad, la gripe no ha variado gran cosa en lo fundamental”<sup>3</sup>.*

---

1 Publicada en XL Semanal: “21 sabios para el año 21”. N.º. 1713 del 27/12/2020 al 02/01/2021. Págs. 27 a 34. Barry es profesor de Salud Pública y Medicina Tropical en la Universidad Tulana de Nueva Orleans.

2 Almudéver Campo, Laura: “La epidemia de gripe de 1918 y los profesionales de la Enfermería a través de la prensa española”. Univ. Valencia, 2016.

3 En María Isabel Porras Gallo, “Una ciudad en crisis: La epidemia de gripe de 1918-1919 en Madrid”. Universidad Complutense de Madrid, 1994.

De los dolorosos efectos de la pandemia de la gripe de 1918 – la más devastadora de la historia, calculada entre 30 y 40 <sup>4</sup> millones de afectados en todo el mundo, según unos autores, y entre 50 y 100 millones, al decir de otros <sup>5</sup>, y con tasas de mortalidad superiores al 2,5% <sup>6</sup> – dan cuenta en Altea los tomos de los *quinqui libri* <sup>7</sup> y los de defunciones del Registro Civil <sup>8</sup>, en los que se contienen numerosas anotaciones de muertes de las pandemias y epidemias de la que los alteanos han sido cíclicos y pacientes sujetos durante los cuatro siglos de la existencia de la villa desde la carta puebla refundacional de 1617. Efectos de las epidemias que se acentuaban por razones de insalubridad, derivadas de la muy precaria higiene personal, el estado de las calles –sucias, polvorientas y con frecuencia ocupadas por animales transmisores de los gérmenes o las bacterias– y la estructura y distribución de las viviendas poco aireadas y carentes de agua potable, en buena parte con corrales, cuadras y gallineros cuyo lecho eran algas estercoladas por las heces y orines de los animales (porcino, mular, lanar, gallináceas, conejos). Periodos de nuestra historia en los que los atrasos de la medicina social, los escasos remedios de la farmacopea –huérfana de antibióticos– y el déficit de redes de alcantarillado y de agua potable<sup>9</sup> sin cloración no alcanzaban a ser tan siquiera unas magras medidas profilácticas para combatir las infecciones, que se “cebaron” principalmente entre las clases trabajadoras y más empobrecidas, las más desnutridas o las que se alimentaban insuficientemente. La humedad y la suciedad de las calles impregnaban el polvo de los gérmenes y bacterias contaminantes y el aire cumplía su función transmisora. *Grosso modo* expuestos, estos fueron los factores exógenos de la agravación, de la extensión de las pandemias de gripe en la villa de Altea en 1918, al margen de los agentes humanos que las importaron y las transmitieron por contacto cutáneo o por el CO<sub>2</sub> expulsado y el aire inhalado. El remedio de conformidad parecía estar en las sacristías de las iglesias y en la voluntad divina, en los inciensos, velas y palmatorias con cirios bendecidos.

4 Almodéver Campo, *opus cit.*

5 Verbigracia, John M. Barry en *XJ Semanal*, citada *ut supra*, pág. 34.

6 Las anteriores no superaron el 0,1%.

7 Archivo de la Iglesia parroquial. Se componen de cinco secciones: bautismos, confirmaciones, matrimonios, defunciones y censos.

8 En el Juzgado de Paz.

9 En 1918 Altea contaba con tan solo cuatro fuentes públicas. En Altea La Vieja una. Ambos núcleos carecían por completo de red de alcantarillado. La cloración de aguas en España data de 1920.

Se ha discutido sobre el origen de la pandemia. Como ahora con el Covid-19, en 1918 también se polemizó sobre el origen compartido entre China y Estados Unidos. La tesis que sostiene el origen en Oriente, fija dos vías de penetración. Una, por la epidemia de gripe desatada en China en 1917 y trasladada vía Filipinas a EE.UU. Otra, la de unos trabajadores chinos llamados *coolies* o *culís* que arribaron a Brest (Francia) en el primer trimestre de 1918.

En cambio, la tesis más generalizada sostiene hasta la saciedad que la pandemia de la llamada *Gripe Española* provino de Estados Unidos, iniciada en un pueblo de Kansas, transmitida a tres campamentos militares de EE.UU y exportada del continente norteamericano en el cuerpo de los soldados que desde allí llegaron a Europa a fines de la I Guerra Mundial para combatir en los ejércitos de la alianza militar franco-británica, italiana, portuguesa y rusa contra el eje formado por los imperios germánico, austro-húngaro y otomano.

*“El gran novelista John Dos Passos –declara John M. Barry– cayó enfermo de la gripe en un barco de transporte de tropas que lo llevaba a la guerra de Europa. Uno de los peores sitios donde puedes caer enfermo. Y no escribió sobre ello. Es un misterio...”*<sup>10</sup>

A la guadaña del jinete de la muerte que noveló Vicente Blasco Ibáñez en su *Cuatro Jinetes del Apocalipsis*, a la sangría de las heridas causadas en los campos de Marte del centro y el sur de Europa, en el Oriente medio y en Rusia, se amalgamó la afilada hoja de la pandemia de la gripe americana, que mató que el propio conflicto bélico. El hecho se mantuvo oculto y censurado en la prensa europea durante largo tiempo para no acentuar la desolación que de por sí conllevaba la letalidad de la guerra. Nada nuevo se añade al escribir que el nombre *Gripe Española* se debe al hecho de ser España el primer país en dar la alarma sanitaria de la gravedad de la infección. Se nos atribuyó, erróneamente, el foco de la gripe. Y nada de cierto hay en esa dolosa acusación. La tesis más aceptada insiste en que fue una gripe de origen aviar causada por el virus H1N1 e iniciada en la base militar de Camp Funston en Kansas (EEUU). El 4 de marzo de 1918 murieron allí cuarenta y ocho militares de un mismo escuadrón y, pese a ello, el resto de esa unidad militar fue transportado a Europa. Cabe añadir, por demás, que en el mismo Estado de Kansas hubo otro foco en la base de Fort Riley y días más tarde en el Estado de Georgia en la base de Oglethorpe. Las tropas americanas llegaron a Burdeos y Brest y desde estas ciudades francesas se extendió

---

<sup>10</sup> XL Semanal: “21 sabios para el año 2021”, pág. 34.

la pandemia por Europa. Lo cierto e indiscutido es que una conflagración internacional como la I Guerra Mundial tuvo dimensiones humanas y técnicas hasta entonces desconocidas, con amplísimos movimientos y traslados de tropas entre países y su posterior desmovilización, lo que de facto contribuyó a la expansión del contagio de las enfermedades mucho más allá de sus focos de origen.

Los estudios sobre aquella pandemia coinciden en señalar que se seccionaron en tres fases. La primavera de 1918, el otoño de ese mismo año –el más intenso– y el del primer semestre de 1919. Mas, a diferencia de la actual pandemia, la de 1918 se diversificó con mayor rapidez porque el periodo de incubación oscilaba entre uno y cuatro días y sus efectos en las ciudades duraba de seis a diez semanas en desaparecer.

Se ha publicado, igualmente, que los primeros estertores de la pandemia en España se observaron en Madrid durante el mes de mayo de aquel año, proveniente de Francia. Se ha dicho que la importaron los soldados portugueses desmovilizados y de paso al país vecino y que en junio se había esparcido por casi toda la geografía peninsular, exceptuadas Galicia, Cataluña y los dos archipiélagos <sup>11</sup>. El diario ABC del 22 de dicho mes recogía una crónica o noticia de Ángel María Castell en la que decía: “*esta dolencia se nos ha encajado en Madrid y no en calidad de apacible Isidro*” <sup>12</sup>. La noticia fue recogida por el corresponsal del *The Times*, quien acuñó el nombre de gripe española <sup>13</sup>.

En lo que afecta a la Comunidad Valenciana, la tesis más extendida y aceptada por el común de los historiadores que han indagado este hecho <sup>14</sup>, sienta el criterio que la pandemia de gripe 1918 también presentó las tres fases, si bien la tercera de ellas –tras las navidades de 1918– se solapó con la segunda –la del otoño– y fue de muy baja morbilidad. Lo coincidente en los estudios sienta que la fase otoñal, la de mayor morbilidad, coincidió con la del país galo y que llegó a las tierras valencianas contagiada por los trabajadores temporeros que se habían desplazado a la vendimia francesa, ya infectada –es un decir– hasta las raíces de sus cepas, que extendieron los brotes a las provincias de Tarragona, Castellón y Murcia.

11 Porras Gallo, *opus cit.*

12 Diario ABC. Madrid, 22/05/1918. Vide artículo de Mónica Arrizabalaga.

13 La gripe ha sido denominada con distintas referencias a lo largo de la historia. Durante el renacimiento se conoció como *tac*, *horión*, *ladendo*. En el siglo XVI, como *coqueluche*, *tos de oveja* y *tos seca*. En el XVIII como “*morbo epidémico rectemus inauditu*”. Y durante el XIX se la conoció como *Russian catarrch*, *Chinesse flo* o *Scuttish rant*. Vide M<sup>a</sup>. Isabel Porras Gallo, *opus cit.*

14 Vide José M<sup>a</sup>. Escrig, Pilar Boroná y M<sup>a</sup>. Soledad Navarro. “*La cucaracha*”, UJI, Castellón 2009.

¿Mas qué ocurrió en Altea? Por lo que atañe a la villa de Altea, los datos de las inscripciones en el libro de defunciones del Registro Civil de la villa contabilizan, entre los tomos 40, 41 y 42, el guarismo de un centenar de muertos desde la primavera de 1918 y, fundamentalmente, entre los meses de septiembre a mediados de noviembre de 1918, incluyendo lo que considero pudieron ser las brasas del mes de mayo y junio y el rescoldo de diciembre de aquella fiebre letal. Una cifra considerablemente elevada si se tiene en cuenta que el censo del conjunto de la población de la villa no alcanzaba los seis mil habitantes<sup>15</sup>. Lamentablemente, algunos de los folios –las páginas de la historia humana de la villa– de esos tres tomos fueron arrancados por la ignorancia y la barbarie de los milicianos anarquistas, socialistas y comunistas durante el periodo de la conflagración civil de 1936 a 1939<sup>16</sup>. A fines del siglo XX la paciente labor del Juez de Paz Francisco Coello Such<sup>17</sup> facilitó la reconstrucción física de no pocas de esas hojas que, por fortuna, estuvieron durante años parcialmente depositadas en una caja. Otras páginas, por desgracia, son ceniza en la pira del olvido social. De los libros parroquiales, la inteligente y prudente actitud del sacristán Francisco Durá le llevó a enterrar los valiosos *quinqui libri*, historia vívida y árbol genealógico de generaciones de alteanos durante más de cuatro siglos, que fue preservada en 1936 en sacos y escondida en un hoyo excavado en un corral donde la estulticia no logró hallarlos. Finalizada la contienda regresaron, ajados, a su lugar de origen. Hoy, bien encuadernados y restaurados, se conservan en el APA<sup>18</sup> como impagable tesoro.

Retrocedamos la memoria, aún más en el tiempo, hasta depositarla en la primavera y el otoño de 1918. Ocupaba el cargo de Juez Municipal de Altea el apuesto abogado Fernando Barber Ros<sup>19</sup> y le acompañaba en las responsabilidades del Registro Civil el diligente Secretario del Juzgado José

15 Entre 1910 y 1920 la demografía de Altea entró en claro descenso por causas de la pandemia, la emigración y la reducción de la natalidad familiar. Pasó de 5,964 habitantes en 1910 a 4,865 en 1920. *Vide* censos de la Diputación Provincial de Alicante.

16 A partir de los años cuarenta del pasado siglo se inició la reconstrucción de las inscripciones mediante expedientes tramitados en el mismo Juzgado Municipal de Altea al amparo del Real Decreto de 12 de enero de 1876. El expediente se iniciaba con un certificado de defunción del cura responsable de la parroquia y un escrito presentado por persona interesada, que daba lugar a las diligencias testificales y, finalmente, un Auto de aprobación de la identificación del finado, la fecha y hora de su óbito, causa que lo ocasionó y lugar del enterramiento. Los expedientes duraron hasta entrada la década de los años 60.

17 Francisco Coello Such, Altea 1922-2004. Fue Juez de Paz entre 1991 y 2004.

18 Archivo Parroquial de Altea.

19 Fernando Barber Ros. Ramón Lloréns lo incluye entre los personajes ilustres de Altea, aunque sin determinar su natalicio en la villa. Vivía en la plaza de *La Creu*. De él dice Lloréns Barber que *“fue hombre muy popular, apuesto y guapo, y participaba en representaciones de teatro y (en) todos los actos sociales que por aquel entonces se celebraban en Altea, pues ofrecía con su buena voz canciones populares.. Una de las facetas alteanas fue (la de) recaudador de contribuciones, que compartió con Pedro Martí Lledó, ubicada en la oficina en una casa del Carrer La Sequia”*. Se afincó posteriormente en Barcelona y murió en la Ciudad Condal en la década de los años 30 del pasado siglo. *Vide Diccionario de Altea y sus cosas*, pág. 307.

Carrera Cardona <sup>20</sup>. Ambos tuvieron trabajo a destajo aquel otoño de 1918. Les auxiliaban el oficial y el agente judicial José Poblet Orquín y Vicente Llorca Devesa, que firmaron como testigos todas las inscripciones de defunciones. La mayor parte de éstas las solía declarar Pedro Juan Orozco Moncho, probablemente encargado de la funeraria local, aunque el registro le reconoce la profesión (*sic*) de “propietario”. El Juzgado ocupaba unas dependencias abandonadas por la desaparecida Audiencia de lo Criminal en la planta primera del antiguo convento de los franciscanos recoletos descalzos. El mismo edificio en el que se ubicaba el Ayuntamiento de la villa, entonces presidido por Vicente Jorro Ripoll <sup>21</sup>, que dictó bandos con medidas pretendidamente sanitaria y encaminadas a paliar los efectos de la pandemia. Siguiendo las normas aconsejadas por el famoso doctor José Clará, se ordenó la desinfección de casinos, cafés, iglesias, escuelas y el baldeo de las polvorientas calles. El matadero, entonces situado en la partida de Foites, fue objeto de un trato especial. La gripe de 1918 causó tal impacto en el cuerpo social alteano, que durante años ocupó unas líneas en la historia del vocabulario popular como la *grip* <sup>22</sup>.

Según los datos de las inscripciones registrales de fallecimientos, las causas o patologías más comunes de los óbitos, hasta la declaración oficial de la pandemia de gripe, solían ser en Altea la enteritis aguda <sup>23</sup>, endocarditis <sup>24</sup>, amnesia senil, atrepsia <sup>25</sup>, hemorragia cerebral, artritis aguda, senectud, colapso cardiaco, insuficiencia vital, bocio exoftálmico <sup>26</sup>, esclerosis cerebral, hemorragia, miocarditis crónica y algún que otro traumatismo. Y como puede colegirse, buena parte de esas enfermedades tenían que ver con la alimentación, bien por insuficiencia o ya por infección de los alimentos ingeridos.

20 José M<sup>a</sup>. Carrera Cardona pertenecía a la familia de origen francés Labat de Carreres, comerciantes arraigados en Altea durante el siglo XVIII que se nacionalizaron españoles adoptando el apellido Carrera. Al desatarse la galofobia que trajo la Guerra de la Independencia en 1808, su antepasado Juan Labat de Carreres –rico comerciante con almacén en la partida del Clot de Mingot y casa de campo labrada en la partida de los Arcos– no fue encarcelado como les ocurrió a otros franceses afincados en Altea: Pedro Moncáut y Miguel y Simón Icart o Pedro Hourcade. José M<sup>a</sup>. Carrera fue anteriormente oficial de la Audiencia de lo Criminal. Murió el 10/07/1929. Una rama de la familia Carrera, los Carrera Puig, fueron abogados. *Vide* Ramón Lloréns Barber, *opus cit.* pág. 313.

21 Padre del maestro nacional Felipe Jorro Mayáns y abuelo de los médicos Vicente y Felipe y del ingeniero agrónomo Miguel Jorro Moltó.

22 Ramón Lloréns, *opus cit.*, pág. 75.

23 Inflamación del intestino delgado por ingesta de alimentos contaminados con bacterias o virus.

24 Inflamación del endocardio por infección bacteriana que llega al corazón.

25 Desnutrición con empobrecimiento orgánico, fundamentalmente del aparato digestivo.

26 Hipertiroidismo que se asocia con un bocio hiperplástico difuso que se desarrolla por la producción de anticuerpos dirigidos contra el receptor de la hormona estimulante del tiroides (TSH), la que actúa como agonista del TSH.

A partir del mes de septiembre de 1918 comenzaron las anotaciones de muertes diagnosticadas por enfermedades gripales, con preferencia la bronconeumonía gripal, pero en las que no fueron ajenas otras patologías amalgamadas a la gripe: la asistolia consecutiva a bronquitis aguda difusa, la endocarditis, la gastroenteritis, la gripe de predominio abdominal, la neumonía, la bronquitis capilar en niños, la meningitis, la encefalitis, el aborto en el curso de una bronconeumonía, la tisis pulmonar, la enterocolitis, o simplemente la infección gripal o gripe. Todas ellas dejaron un mapa epidemiológico en la villa urbana y sus partidas y el quebranto de familias enteras.

No obstante ello, si aceptamos como bueno –y no hay razones para negarlo– que los antecedentes de la gripe en España datan de la primavera de 1918 y que durante el mes de mayo y en Madrid se aceptaron casos de gripe que se extendieron por casi toda la península, lógico es incluir en la fase de primavera los casos de morbilidad por enfermedades de bronquios que ocurrieron en Altea los meses de mayo y junio. Durante esos dos meses –no muy propicios para las enfermedades respiratorias– se anotaron cuatro inscripciones de fallecimientos por de bronquitis. Dos por bronquitis capilar: una en la niña María Josefa Pérez Puig, que tenía un mes y un día y murió en la partida de La Olla la mañana del 19 de mayo; la otra en el pequeño José Gualde Lloret de un mes de edad<sup>27</sup>, fallecido en la madrugada del 12 de junio en la calle Alba. La bronquitis capilar no era frecuente durante la primavera, como no lo era tampoco la pleuroneumonía o la bronconeumonía. De éstas dolencias faltaron, en muy breve distancia de tiempo, dos vecinos de la calle Luis Martínez<sup>28</sup>: el industrial Bartolomé Tecles Bou, de 51 años, quien causó el 21 de mayo, y su madre, Isabel Bou Rodríguez, de 78 años, que falleció en la misma casa el 23 siguiente<sup>29</sup>. El 17 de septiembre otra niña, Teresa Boch Polvoreda, hija del carabinero Francisco Boch Sirera, murió en la calle Manuel Harmsen<sup>30</sup>. El óbito se produjo el 17 de septiembre<sup>31</sup> a causa de una bronconeumonía<sup>32</sup>. Aunque no conste el término gripe asociado a las patologías de bronquitis, es harto probable –dadas las circunstancias de tiempo, lugar y modo– que las muertes de estas cinco personas estuvieren vinculadas a la incipiente pandemia.

---

<sup>27</sup> Folio 99, tomo 40.

<sup>28</sup> Hoy el primer tramo, sentido ascendente, de la calle Pont de Moncau. Luis Martínez Beneyto fue Diputado a Cortes, hombre afecto al general Prim y al rey Amadeo de Saboya, que le concedió la Orden de la Beneficencia. Lloréns Barber, *opus cit.*, pág. 324.

<sup>29</sup> Folios 91 y 92 del tomo 40.

<sup>30</sup> Hoy calle de la Acequia. El cuartel del cuerpo de Carabineros estuvo en esa calle.

<sup>31</sup> Folio 17, tomo 41.

<sup>32</sup> Folio 20, tomo 41.

Fiebre elevada, dolor de oídos y de ojos, fatiga corporal, dolores musculares, diarrea y vómitos ocasionales se presentaban como signos distintivos de la enfermedad, que pronto afectaba a los bronquios ocasionando una neumonía bacteriana. La muerte tardaba en llegar algunos días. En casos menos frecuentes la enfermedad duraba cinco jornadas desde la exteriorización de los síntomas hasta el deceso.



Fernando Barber Ros,  
Juez Municipal de Altea (1915-1919).

La primera inscripción por muerte ocasionada por bronconeumonía con el calificativo gripal fue la de Antonio Zaragozí Ballester, de 32 años, labrador, casado con Rafaela Zaragozí Giner, padre de una niña de nombre Teresa y domiciliado en el barrio del Fornet, en la entonces cerrada calle San Miguel, quien falleció a las dos horas del 22 de septiembre. Debió ser persona con alguna formación que le permitía ser consciente de la gravedad de su estado y ordenar sus últimas voluntades, porque el día 20 el notario Mariano Gállego se desplazó a su casa y autorizó y dio fe de su testamento.

Entre la muerte de Antonio Zaragozí y la del niño José Solbez (¿Solves?) Orozco, el 17 de diciembre de 1918, las inscripciones de defunción se sucedieron a diario, al propio tiempo que las campanas de las iglesias repicaban a muerto constantemente, los templos olían a incienso, mientras en las casas se encendían velas y palmatorias y los médicos recorrían las calles de la villa y las partidas rurales en las pequeñas tartanas. En la botica de la calle Mayor y en la farmacia de José M<sup>a</sup>. Vallés Devesa se expedían los ineficaces ungüentos, pócimas y brebajes. El pico de la pandemia de ese mapa epidemiológico de la villa de Altea se alcanzó en el último tercio del mes de octubre. El carpintero José Lanuza y el enterrador cubrieron el servicio con agotador trabajo. El cementerio de la villa –ya en su ubicación

actual, por mor de la donación del terreno que efectuó el diputado Luis Martínez Beneyto en el siglo XIX<sup>33</sup>– y, en menor medida, el de Altea la Vieja acogieron los cuerpos de niños, jóvenes, adultos y algún anciano de ambos sexos. Agricultores y marineros, mujeres dedicadas a sus labores –sin que se refleje profesión u oficio alguno en todas las fallecidas–, hasta sumar ciento seis personas muertas –108 si incluimos a los dos niños M<sup>a</sup>. Josefa Pérez Puig y José Gualde Lloret– por causa de la gripe<sup>34</sup>. Tal vez alguna más. Faltaron en casi todas las calles. En el casco antiguo y en la zona baja del ensanche, en las partidas del interior y en las de la costa. Curiosamente solo hubo una persona con deceso en el barrio de Bellaguarda (en la calle Cantarería). Trascurrido más de un siglo y cuando la villa de Altea se ve levemente afectada por otra pandemia de gripe, la de Covid-19, la gripe de 1918 deja un estudio de interesantes datos sociológicos que merecen una atención: identidad, origen, edad, estado civil, domicilio, fecha y hora de la muerte, su causa, testamento y lugar de entierro.

Las inscripciones resumidas en los datos de los estadillos reflejan el tiempo en el que la pandemia permaneció en Altea y amainó hasta desaparecer. El último con cierta intensidad tuvo lugar el uno de noviembre con cinco muertes. Luego se fueron suavizando paulatinamente, distanciándose en el tiempo. Un muerto el día 3, dos el 4, el 6 y el 11 tuvieron uno, otro el 15, otra más el 1 de diciembre y el postrero, el del menor José Solbez Orozco, tuvo lugar dieciséis días más tarde.

---

33 El primer cementerio se hallaba intramuros, entre el castillo y la iglesia construida por los hermanos Camará. En el espacio que hoy ocupa la capilla de la Comunión. El segundo se ubicó en el recodo de la calle Calvario, en el solar que hoy ocupa el chalet que fue del pintor valenciano Genero Lahuerta, denominado *Vent Vius*.

34 Se incluyen los dos niños o *nadós* M<sup>a</sup>. Josefa Pérez Puig y José Gualde Lloret como supuestas causas atribuibles al inicio de la pandemia.

**Tabla 1. Bajas de la pandemia de 1918 en Altea.**

E: edad; EC: Estado Civil; Tto.: Testamento; C-RC: Cementerio - Registro Civil (folio y tomo).

Identidad	Natural de	E	EC	Oficio	Domicilio	Óbito.	Causa	Tto.	C-RC
M <sup>a</sup> . Josefa Pérez Puig	Altea	1 mes 1 día		Padre labrador	Pda. La Olla	19/05 Hora:13	Bronquitis capilar		Altea 90/40
Bartolomé Tecles Bou	Altea	51	C	Industrial	C/ Luis Martínez	21/05 Hora: 1	Pleuroneumonía	Sí. Gállego	Altea 91/40
Isabel Bou Rodríguez	Altea	78	V	Labores	C/ Luis Martínez	23/05 Hora: 22	Bronconeumonía	No	Altea 92/40
Antonio Zaragoz <sup>35</sup> Ballester	Altea	32	C	Labrador	C/ San Miguel	22/09 Hora: 2	Bronconeumonía gripal	Sí. Gállego 20/09/18	Altea 20/41
Teresa Planelles Ivars	Benisa	17	S	Labores	Pda. Benimusa	25/09 Hora: 24	Bronconeumonía	No	Altea 21/41
Matilde Martínez Zaragoz <sup>35</sup>	Altea	37	C	Labores	Pda. Foya (Altea La Vella)	25/09 Hora: 13	Bronconeumonía	No	Altea Vella 23/41
Juan Bta. Val García	Finestrat	1 año 5 mes		Padre pintor	C/ Buena Vista	26/09 Hora: 5	Bronquitis aguda		Altea 25/41
Juan Borja Orozco	Altea	24	S	Labrador		26/09 Hora: 19	Bronconeumonía gripal	No	Altea Vella 26/41
Magdalena Riera Borja	Altea	32	S	Labores	Pda. San Jorge	26/09 Hora: 22	Asistolia por bronquitis aguda	No	Altea Vella 27/41
Beatriz Borja Zaragoza <sup>35</sup>	Altea	63	V	Labores	Pda. Barranquet	28/09 Hora: 6	Bronconeumonía gripal	No	Altea 26/41
Micaela Moragues García	Altea	25	C	Labores	Pda. La Olla	28/09 Hora: 12	Bronconeumonía gripal	No	Altea 29/41
Esperanza Beneyto Agulló	Altea	35	C	Labores	C/ San Pedro	30/09 Hora: 3	Bronconeumonía gripal	No	Altea 31/41
Serafina Gorgoll Beneyto	Altea	32	S	Labores	Pda. La Huerta	28/09 Hora: 6	Gastroenteritis gripal	No	Altea 32/41
María Lloret Muñoz	Altea	9		Padre labrador	Pda. Foya (Altea La Vella)	03/10 Hora: 17	Bronconeumonía gripal		Altea Vella 33/41
José Llobell Nomdedeu	Altea	16	S	Labrador	C/ Del Sol	04/10 Hora: 15	Bronconeumonía gripal	No	Altea 34/41
Esperanza Borja Orozco <sup>36</sup>	Altea	32	C	Labores	Altea La Vella	06/10 Hora: 24	Infección gripal	No	Altea Vella 35/41
Pedro Juan Guarinos Martínez	Altea	53	C	Labrador	Altea La Vella	07/10 Hora: 5	Infección gripal	No	Altea Vella 37/41
José Such Such	Altea	17	S	Labrador	Pda. Llano del Castillo	07/10 Hora: 7	Bronconeumonía gripal	No	Altea 38/41
Rosa Martí Borja	Altea	18	S	Labores	San Pedro	09/10 Hora: 4	Bronconeumonía gripal	No	Altea 41/41
Antonia Muñoz Orozco	Altea	37	C	Labores	C/ La Rana	04/10 Hora: 15	Gripe gastro intestinal	No	Altea 42/41
Juan Roselló Ferrer	Calpe	33	C	Marinero	C/ Canalejas	11/10 Hora: 10	Infección gripal	No	Altea 43/41
Juan Pérez Zaragoz <sup>35</sup>	Altea	8		Padre marinero	C/ Carreta	12/10 Hora: 11	Bronquitis capilar aguda		Altea 44/41
María Moltó López	Altea	26	C	Labores	C/ Manuel Harmsen	12/10 Hora: 10	Bronconeumonía gripal	No	Altea 45/41
María García Monserrat	Altea	32	C	Labores	Pda. Llano del Castillo	12/10 Hora: 22	Neumonía gripal	No	Altea 46/41

35 Tía de Magdalena Riera Borja.

36 Hermana de Juan Borja Orozco.

Juana Bta. Ballester Muñoz	Altea	19	S	Labores	C/ Rana	13/10 Hora: 12	Bronconeumonía gripal	No	Altea 48/41
Clara Muñoz Sellés	Altea	12		Labores	C/ Canalejas	14/10 Hora: 6	Gastroenteritis gripal	No	Altea 49/41
Catalina Ripoll Riera	Altea	16	S	Labores	Pda. Llano del Castillo	14/10 Hora: 9	Bronconeumonía gripal	No	Altea 52/41
María Linares Llorca	Finestrat	36	C	Labores	C/ Manuel Harmsen	14/10 Hora: 3	Neumonía gripal	No	Altea 53/41
Miguel Sellés Laviós	Altea	32	C	Marinero	C/ San Pedro	15/10 Hora: 4	Bronconeumonía gripal	No	Altea 54/41
José Pérez Horn	Benidorm	26	S	Marinero	Pda. La Olla	15/10 Hora: 1	Bronconeumonía gripal	No	Altea 55/41
María Martínez Lloret	Altea	28	C	Labores	Pda. Pontet	15/10 Hora: 18	Bronconeumonía gripal	No	Altea 56/41
Francisco Zaragoza Zaragoza	Altea	14	S	Jornalero	C/ Alicante	16/10 Hora: 4	Bronquitis aguda difusa y gripal	No	Altea 57/41
Bautista Linares Ballester	Altea	10 meses		Padre labrador	C/ San José	16/10 Hora: 24	Infección gripal		Altea 58/41
Antonia Orozco Beneyto	Altea	60	C	Labores	C/ Salamanca	18/10 Hora: 1	Gripe	No	Altea 59/41
Miguel Lloréns Pérez <sup>37</sup>	Benidorm	26	C		Pda. Llano del Castillo	15/10 Hora: 4	Gripe	No	Altea 60/41
Ana M <sup>a</sup> Flores Martínez <sup>38</sup>	Altea	meses			C/ San Pedro	15/10 Hora: 4	Bronconeumonía gripal	No	Altea 61/41
Juan Pérez Riera	Altea	28	C	Labrador	Altea La Vieja	16 o 17/10 Hora: <sup>39</sup>	Gripe	No	Altea 62/41
Francisca Tro Orilmel	Marmalet (Balears)	19	S	Labores	Pda. Collado	18/10 Hora: 4	Bronconeumonía gripal	No	Altea 63/41
Vicenta Falgás Morales	Altea	22	C	Labores	C/ Del Sol	18/10 Hora: 1	Meningitis gripal	No	Altea 64/41
Joaquín Montaner Santacreu <sup>40</sup>	Altea	40	C	Marinero	C/ Ibáñez	16/10 Hora:18	Neumonía gripal	No	Altea 65/41
Ángela Martínez Ciudad	Altea	25	S	Labores	Pda. La Huerta	17/10 Hora: 8	Neumonía gripal	No	Altea 66/41
Vicenta Martí Mestre	Altea	5		Labores	C/ Del Sol	18/10 Hora: 1	Bronquitis capilar gripal	No	Altea 67/41
Rosario Devesa Devesa	Altea	20	S	Labores	C/ Canalejas	19/10 Hora: 12	Encefalitis gripal	No	Altea 69/41
Bartolomé López Pastor	Altea	38	C	Carpintero	C/ Jardines	20/10 Hora: 2	Neumonía gripal	No	Altea 70/41
Francisco Barber Ripoll	Altea	67	C	Labrador	C/ Alcoy	19/10 Hora:16	Bronquitis gripal	No	Altea 71/41

37 Partida parcialmente destruida. Datos completados con la ficha. Casó con Cecilia García Berenguer, con quien tuvo un hijo llamado Roque que casó con Vicenta Serrat Fuster en 1941 y murió en 1994. Era hijo de Roque y Nicolasa.

38 Hija de Vicente Flores Santamaria y María Martínez Lloret que casaron el 09/01/1918.(fº. 14, tº. 48). Él murió en 1951. El hecho que fuera anotada al fº. 81 del tº. 54, nº. 107 de nacimientos acredita que era una niña de meses, porque el tº. 54 se corresponde con el año 1918. Ese tomo no existe al ser destruido íntegramente en 1936.

39 Parcialmente destruida.

40 Por alguna razón se demoró en exceso la inscripción.

Juan Cabrera Riera <sup>41</sup>	Benisa	39	C	Carabinero	<sup>42</sup>	19/10 Hora: 21	Meningitis gripal	No	Altea 72/41
Beatriz Ana Pérez Agulló	Altea	70	V	Labores	C/ San José	20/10 Hora:20	Infección gripal	No	Altea 76/41
José Barber Muñoz	Altea	27	S	Labrador	Pda. Cap Blanch	21/10 Hora: 1	Bronconeumonía gripal	No	Altea 77/41
José M <sup>a</sup> . Orozco Moll	Altea	34	C	Marinero	C/ Cantarería	21/10 Hora: 1	Gripe de predominio abdominal	No	Altea 78/41
Ángela Ferrer Navascués	Altea	25	C	Labores	C/ Carreta	21/10 Hora: 4	Aborto curso de bronconeumonía gripal	No	Altea 79/41
María Fuster Ripoll	Altea	23	C	Labores	C/ San Blas	21/10 Hora:11	Infección gripal	No	Altea 80/41
Vicenta Mestre Morales	Altea	35	C	Labores	C/ Remedio	21/10 Hora: 20	Infección gripal	No	Altea 81/41
Esperanza Lloret Durá	Altea	19	S	Labores	Pda. Cap Negret	22/10 Hora: 1	Infección gripal	No	Altea 82/41
Vicente Agulló Zaragozaí	Altea	38	C	Propietario	C/Canalejas	21/10 Hora:19	Infección gripal	Si. Gállego	Altea 83/41
Juan Zaragozaí Ferrando	Altea	8 meses		Padre labrador	Pda. La Olla	21/10 Hora: 16	Enterocolitis gripal	No	Altea 84/41
Magdalena Lloréns Barber	Altea	3		Padre labrador	C/ San Miguel	21/05. Hora:20	Gripe	No	Altea 85/41
Jaime Muñoz Pérez	Altea	37	S	Labrador	C/ San MIGUEL	22/10 Hora :6	Gripe	No	Altea 86/41
Miguel Zaragoza Martí	Altea	60	C	Labrador	C/ San Pedro	22/10 Hora: 13	Bronquitis capilar gripal	No	Altea 87/41
Pedro Juan Orozco Ausías	Altea	14	S	Carpintero	C/ San José	22/10 Hora: 16	Tisis pulmonar	No	Altea 88/41
Ángela M <sup>a</sup> . Sendra Vidal	Teulada	56	C	Labores	C/ Manuel Harmsen	22/10 Hora: 15	Bronquitis gripal	No	Altea 89/41
María Nomdedeu Navarro	Altea	37	C	Labores	C/ Luis Martínez	22/10 Hora: 22	Bronconeumonía gripal	Si. Gállego 22/10/18	Altea 90/41
Antonia Pérez Galiana	Callosa de En Sarriá	60	C	Labores	C/ Buena Vista	23/10 Hora:12	Infección gripal	No	Altea 91/41
Mariana Noguera García	Altea	2		Padre labrador	Pda. Llano del Castillo	22/10 Hora: 8	Infección gripal	No	Altea 92/41
Mariana Pérez Bataller	Altea	40	C	Labores	Pda. San Jorge	23/10 Hora: 8	Bronconeumonía	No	Altea Vella 93/41
Felipa Muñoz Zaragozaí	Altea	55	C	Labores	C/ San Pablo	24/10 Hora: 3	Tisis pulmonar	No	Altea 94/41
Juan Ronda Lloret	Altea	38	C	Peluquero	C/ Canalejas	24/10 Hora: 3:	Infección gripal	No	Altea 95/41
María Llorca Pascual	Villajoyosa	16	S	Labores	C/ Canalejas	24/10 Hora: 6	Infección gripal	No	Altea 96/41
María Berenguer Ferrá	Altea	32	C	Labores	Pda. Cap Negret	25/10 Hora: 2	Infección meningé gripal	No	Altea 97/41
Rosa Ripoll Asensi	Altea	35	C	Labores	C/ Agulló	25/10 Hora: 3	Neumonía gripal	No	Altea 98/41
Serafina Orozco Rostoll	Altea	18	S	Labores	C/ Alicante	25/10 Hora: 18	Bronconeumonía gripal	No	Altea 99/41

41 Pàgina destruïda parcialment. Se reconstruí amb el expedient 1/1944 a instàncies del Guardia Civil Miguel Perles Vives, en el que se dice que Francisco Cabrera era natural de Benisa, tenia 39 anys, estava casado con Pineda Crespo y dejó dos hijos: Pascuala y Vicente.

42 Si era carabinero, lo normal es que tuviera su domicilio en las Pdas. Collado o La Olla o en la calle Manuel Harmsen.

Luis Armengol Cáne	Benimodo	22	S	Practicante farmacia	C/ Jardines	25/10 Hora: 4	Bronconeumonía gripal	No	Altea 100/41
Francisco Tomás Jorro	Altea	62	C	Carpintero de ribera	Altea La Vella	25/10 Hora: 10	Infección gripal	Sí . Gállego	Altea 1/42
Esperanza Durá Ripoll	Altea	60	C	Labores	C/ Concepción	25/10 Hora: 17	Gripe	No	Altea 2/42
Consuelo Zaragozaí Carratalá	Altea	60	V	Labores	C/ La Rana	26/10 Hora: 5	Infección gripal	No	Altea 3/42
María Ballester Orozco	Altea	26	C	Labores	Pda. Cap Blanch	25/10 Hora:22	Infección gripal	No	Altea 4/41
José Solbes Ferrando	Altea	46	C	Marinero	C/ Carreta	25/10 Hora: 12	Gripe	No	Altea 6/42
Vicente Ferrando Orozco	Altea	3		Padre labrador	C/ Remedio	26/10 Hora: 12	Bronquitis capilar gripal		Altea 7/42
Josefa Santonja Escoda	Altea	35	C	Labores	C/ Canalejas	26/10 Hora:10	Bronconeumonía gripal	No	Altea 8/42
Vicenta Pérez Lloret	Altea	66	V	Labores	Pda. Raconet	26/10 Hora: 10	Endocarditis de origen gripal	No	Altea 9/42
Josefa Tomás Jorro.	Altea	65	V	Labores	C/ Canalejas	27/10 Hora: 16	Infección gripal	No	Altea 10/42
María Zaragozaí Ripoll	Altea	27	C	Labores	Pda. Quintanes	28/10 Hora: 4	Infección gripal	No	Altea 11/42
Pedro Perles Ivars	Benisa (?)		C	Carabinero	Pda. La Olla	28/10 Hora: ¿	Gripe		Altea 12/42
José M <sup>a</sup> . Berenguer Mengual <sup>43</sup>	Calpe	6 meses			Pda. Collado	28/10 Hora: 6	Infección gripal		Altea 13/42
Teresa García Asensi	Altea	23	S	Labores	C/ San José	28/10 Hora: 19	Infección gripal	No	Altea 14/42
Dolores Benimeli Martínez <sup>44</sup>	Altea	32	V	Labores	C/ Canalejas	29/10 Hora: 1	Endocarditis de origen gripal	No	Altea 15/42
Pedro Cano Ivorra	Altea	35	C	Marinero	C/ Remedio	28/10 Hora: 21	Infección gripal	No	Altea 16/42
Josefa Vives Ferrer <sup>45</sup>	Benisa	36	V	Labores	Pda. La Olla	28/10 Hora: 19	Infección gripal	No	Altea 17/42
Roque Fuster Ripoll	Altea	27	C	Labrador	Pda. Cap Negret	29/10 Hora: 5	Gripe origen torácico	No	Altea 18/42
Magdalena Barber Normdedeu	Altea	32	C	Labores	C/ San Miguel	29/10 Hora: 20	Gripe	No	Altea 19/42
Clara Lloret Zaragozaí <sup>46</sup>	Altea	41	V	Labores	C/Canalejas	30/10 Hora: 9	Bronconeumonía	Sí. Gállego 26/10/18	Altea 20/42
Emilia Camarasa Durá	Altea	20	S	Labores	Pda. Llano del Castillo	30/10 Hora:16	Bronconeumonía gripal	No	Altea 22/42
Diego Cardona Ortiz	Altea	17	S	Empleado	C/ Canalejas	31/10 Hora: 2	Gripe	No	Altea 23/42
Salvador Alvado Ripoll	Altea	6		Padre labrador	Pda. Llano del Castillo	01/11 Hora: 3	Gripe		Altea 24/42

43 Parcialmente destruida en 1936.

44 Le antepone el tratamiento de Doña. Viuda de Francisco Llopis de La Vega , Capitán del Cuerpo de Carabineros.

45 Viuda del carabinero Pedro Perles Ivars. Dejaron huérfanos ocho hijos: Francisco, Juan, Pedro, José, Miguel, Antonio, María y Josefa-Teresa. La noticia de la muerte de los carabineros solía darla Francisco Argudo Ivars, natural de Benisa, quien asimismo solía dar las noticias de las defunciones acontecidas en las partidas de La Olla y Cap Negret.

46 Esposa de Francisco Tomás Jorro. Dejaron dos hijos huérfanos de menor edad: Manola y Francisco Tomás Zaragozaí.

Francisco Berenguer Ferrá <sup>47</sup>	Jalón	34	C	Carabnero	C/ Del Sol	01/11 Hora: 6	Bronconeumonía gripal	No	Altea 25/42
Ángela Cabrera Cabrera	Altea	30	C	Labores	Pda. Quintanes	01/11 Hora: 8	Gripe de predominio torácico	No	Altea 26/42
Miguel Vallés Sastre <sup>48</sup>	Altea	72	V	Médico cirujano	C/ Canalejas	01/11 Hora: 13	Bronconeumonía gripal	Sí. Gállego 31/10/18	Altea 27/42
José Llopis Such <sup>49</sup>	Altea	28	S	Padre labrador	C/ Del Sol	01/10 Hora: 1	Gripe	?	Altea 28/42
Vicente Alvaro Zaragoza	Altea	7		Padre labrador	C/ Ángel	03/11 Hora: 2	Gripe		Altea 29/42
José Pérez Pérez	Altea	22	S	Labrador	C/ Ángel	04/11 Hora: 4	Gripe	No	Altea 30/42
Francisca Zaragoza Ripoll	Altea	24	C	Labores	Pda. La Olla	04/11 Hora:2	Infección gripal	No	Altea 31/42
Vicenta Teuler Calvo	Altea	29	C	Labores	Pda. Cap Negret	06/11 Hora: 17	Bronconeumonía gripal	No	Altea 32/42
José Uris Alemany	Altea	32	C	Jornalero	Pda. La Pila	11/11 Hora: 1	Gripe	No	Altea 33/42
Jaime Zaragoza Gisbert	Altea	27	S	Labrador	Pda. Barranquet	15/11 Hora: 21	Bronconeumonía gripal	No	Altea 34/42
Josefa Morales Ripoll	Altea	37	C	Labores	Pda. La Olla	1/12 Hora: 19	Fiebre pulmonar	No	Altea 42/42
Antonio Sellés Beneyto	Altea	47	C	Marinero	C/ Manuel Harmsen	8/12 Hora: 19	Bronconeumonía gripal	No	Altea 45/42
José Solbez Orozco <sup>50</sup>	Altea	7		Huérfano	C/ Calvario	17/12 Hora: 17	Bronconeumonía aguda		Altea 47/42

**Tabla 2. Gráfico de la evolución de la pandemia.**



47 Hermano de María Berenguer Ferrá, fallecida el 25/10/1918 en la Pda. Cap Negret por causa de la pandemia.

48 Antepone el tratamiento de Don.

49 Hoja parcialmente destruida en 1936. Hijo de Bautista Llopis Ferrer y Josefa Such Ripoll.

50 Hijo de José Solbez Ferrando, fallecido de gripe el 25/10 en la calle Carreta. La bronconeumonía aguda se transmite también por contagio. Es harto probable que se la contagiara su padre.

Lo que las estadísticas muestran es que el porcentaje de defunciones durante el período de la pandemia reseñado en el anterior estadillo supuso el 1,82% de la población de Altea, entonces censada en 5.964 vecinos. Y adviera que murieron más mujeres (61 en total) que hombres (47 en su conjunto), más casados (23 varones y 30 hembras) que solteros (20 hombres y 23 mujeres) y que tan solo un varón quedó viudo y en cambio fueron nueve las mujeres que perdieron a sus esposos. Que la gripe afectó a niños en proporción muy similar en los dos sexos: de los menores de un año, expiraron tres niños y una niña, y entre uno y diez años quedaron casi a la par, cinco varones y cuatro féminas. A medida que se acercaban a la pubertad, a la adolescencia y a la incipiente juventud, el número de bajas se incrementaba en las hembras, de modo que fueron once las mujeres y cinco los varones que fallecieron entre los once y los veinte años. Fue la mediana edad la de mayor letalidad. Los cuadernillos muestran que las zonas urbanas concentraron más número que las partidas rurales, respondiendo así al mayor núcleo poblacional; que en la parte baja del pueblo, el ensanche más saneado y ventilado, se contagió de un modo notable, hasta el extremo que la calle Canalejas quedó como la arteria con más difuntos –era ya la calle más larga y poblada de la villa<sup>51</sup>–; que murieron mayor número de agricultores que marineros, un solo industrial, un solo médico y un mancebo de farmacia, joven de 22 años natural de Benimodo, cuyo óbito se inscribió con la reseña de “practicante de farmacia”<sup>52</sup>; y sin anotarse bajas de otras profesiones liberales (abogados, farmacéuticos, veterinarios) o de la Administración pública. No fueron extrañas las familias en las que la muerte afectó a dos y hasta tres miembros. Y ciento treinta y cinco hijos perdieron a sus padres (71 varones y 64 hembras), incluidos los ocho menores de edad<sup>53</sup> del carabinero Pedro Perles Ivars y de su esposa Josefa Vives Ferrer (36 años). No fue este matrimonio el único en dejar a su numerosa prole. El labrador

---

51 Abarcaba las actuales calles La Mar y Conde de Altea.

52 Hubo otro practicante de farmacia que murió de bronquitis crónica a los 70 años a las 12 hs. del 22/12/18, en la c/ Unión. Se llamaba Pedro Martí Querense. Hijo de Pedro y Manuela, y era soltero. No otorgó testamento y fue enterrado en el cementerio de Altea. Vide RCA, tomo 42, folio 50. El hecho que fuere una bronquitis crónica, que su óbito acaeciera a los 70 años y que la muerte le llegara en una edad avanzada para la época y cuando la epidemia ya se había extinguido, son circunstancias que influyen para extraerlo del estadillo. No empero, tampoco puede descartarse que muriera de secuelas de la gripe.

53 La mayoría de edad en 1918 se hallaba en los 23 años (art. 320 del CC). No obstante ello, el art. 321 del CC añadía que las hijas de familia mayores de edad, pero menores de 25 años, no podían dejar la casa paterna sin licencia del padre o de la madre en cuya compañía vivieren, salvo para tomar estado (casarse) o el padre o la madre hubieren enviudado y contraído ulteriores bodas. Mas si el huérfano de padre y madre hubiere cumplido los 18 años podía el Consejo de familia habilitar, con su consentimiento y si fuere conveniente para él, su mayoría de edad, oído el Ministerio Fiscal (art. 322 del CC). La pandemia de 1918 y sus secuela de orfandad provocó que se anticiparan los matrimonios y se habilitaran mayorías de edad. Código Civil. Edición de 1915 Madrid, Valverde, núm. 36.

Pedro Juan Guarinos Martínez, de 53 años –habitante del caserío de Altea La Vieja y casado con María Serra Sivera– tuvo siete hijos; la viuda Vicenta Pérez Lloret, en la partida Raconet, de 66 años, otros ocho hijos; si bien en estos dos casos algunos de los descendientes eran mayores de edad. En suma, las estadísticas objetivas son reflejo de la composición de la sociedad alteana y, en pareja medida, de lo ocurrido en toda España durante aquella fría estación otoñal de 1918.

Como en casi todo el país, la edad más “castigada” por la pandemia se situó en la franja de los 21 a los 40 años. La razón de ello se ha orientado al siguiente hecho: las personas comprendidas en esas edades no habían padecido los efectos de las anteriores pandemias o epidemias de gripe acontecidas entre 1891-1892, 1893-1894 y 1889-1990, de menor gravedad y mortandad y que, por tanto, había dejado una inmunidad natural –ajena a cualquier vacuna entonces inexistente– a la población mayor de cuarenta años. Y tal dato es de obvia observación en el cuadro presentado. Mientras que las personas fallecidas en Altea entre los 21 y los 40 años se cifra en cincuenta y cuatro (23 hombres y 31 mujeres), entre los 41 y los 78 años (edad ésta que se corresponde con la persona más vieja muerta por causa de la gripe) suman diecinueve (7 hombres y 12 mujeres).

Además de estos apuntes, los entresacados del estadillo de muertos permiten un gráfico elaborado por el historiador local Juan Vicente Martín Devesa <sup>54</sup> que muestra la curva de la pandemia y su elevación entre los días veinticuatro de octubre y uno de noviembre de 1918, contabilizados con la suma de tres días.

La estadística permite colegir que la franja horaria de más óbitos abarcaba entre la una y las seis. Una franja que registro cuarenta y cuatro defunciones (24 hombres y 20 mujeres), más de un tercio de los anotados en el estadillo. La explicación médica que se ha dado a este hecho suele atribuir al incremento de la fiebre en los periodos nocturnos.

La patología asociada a la infección gripal que causó mayor número de defunciones fue la relacionada con los bronquios (un total de 17 hombres y 27 mujeres) y las prescritas como “infección gripal” o como “gripe” (12 hombres y 19 mujeres), sin que fueran ajenas la gripe intestinal (1 hombre y 3 mujeres) y las afecciones de las meninges (1 hombre y 2 mujeres), el endocardio (2 mujeres), las pleuras (3 hombres y 5 mujeres) e incluso el aborto atribuido a la gripe (1 caso), por no citarlas todas.

Queda una postrera consideración sociológica sobre los datos

<sup>54</sup> Martín Devesa contabiliza 110 muertos.

anotados en las partidas de defunciones del Registro Civil de Altea. La atenta y curiosa lectura de las inscripciones fúnebres permite advenir hasta qué punto se tenía en cuenta la posición social de los causantes. Las clases bajas (jornaleros, labradores, carpinteros, peluqueros, empleados, marineros, mancebos de farmacia), no merecían tratamiento alguno. A los propietarios, hacendados o con titulación se les antepuso el tratamiento de don o doña, lo mismo que a sus mujeres y padres. Incluida la viuda de un capitán de carabineros, Dolores Benimeli Martínez. Ni tan siquiera los carabineros de tropa merecieron ese reconocimiento.

## **2. La pandemia de gripe y las sociedades de socorros mutuos de pescadores de Altea. La compra del “Prado”**

Cuando desaparecieron las agrupaciones gremiales porque el estado liberal decimonónico legisló nuevos instrumentos jurídicos de asociación para la defensa de los intereses profesionales el viejo gremio de pescadores de Altea se disolvió para acomodarse a la nueva ley y constituir en 18...la Asociación “*Gremio de Pescadores y Mareantes* “. Ésta, a su vez, desapareció en favor de la Sociedad de socorros mutuos “*Los Hijos de la Noche*”, autorizada por el Gobierno Civil de la provincia de Alicante el 11 de marzo de 1902 y presidida por el cerrajero y armador José Ortiz Carratalá, y tenía su domicilio social en la calle Canalejas.

El 11 de noviembre de 1912 se constituyó en Altea otra sociedad de socorros mutuos de pescadores llamada “*La Marítima*”. Su finalidad era la obtener fondos que sufragaran los gastos de enfermedades, fármacos y otras asistencias al cuerpo de marineros de Altea. La presidió inicialmente el marinero Gaspar Lloret hasta el domingo 2 de enero de 1916 que le sustituyó José Sellés Muñoz, que alternó con José Sellés Laviós<sup>55</sup>. También tenía su sede en un local alquilado en la calle Canalejas<sup>56</sup> y contaba con la protección de un Pósito de Pescadores desde el 12 de enero de 1918, en cuya Junta Protectora se incorporaban vocales designados por el Ayuntamiento, el médico, el Ayudante de Marina don Juan Yáñez, que presidía tal Junta, y un vocal electivo que recayó en la persona del marinero Pedro Martín Lledó (elegido con 36 votos en la asamblea general del 20 de enero de 1918)<sup>57</sup>. Su relevancia social y económica era notablemente superior a la de “*Los Hijos de la Noche*”. Fue impulsada

---

55 Archivo de la Cofradía de Pescadores de Altea (ACPA). Libro de actas. Tomo I, fº. 37. Acta nº. 15 de 02/01/1916.

56 Con anterioridad al nombre del político y actualmente se denominó y denomina calle del Mar.

57 ACPA. Libros de actas. Tomo I, fº. 109. Acta nº. 50 de 28/01/1918.

por José García de Quesada, quien fue Ayudante de Marina de Altea en 1908. Al llegar la pandemia de gripe de 1918 la Junta Directiva que presidía José Selles y el Presidente de la Protectora Juan Juan Yañez, Ayudante de Marina, se reunieron el 25 de octubre para dar cuenta de *"las circunstancias anormales por que atraviesa esta población por la epidemia reciente, ver la forma de remediar en parte la situación de los socios que la mayoría de ellos se encuentran en la mayor miseria y faltos de alimentación para los enfermos y convalecientes."* Por ello acordaron facilitar a los socios que lo solicitaran la suma de veinticinco pesetas de la Caja de Préstamos en las condiciones establecidas en el Reglamento de la Sociedad y que la misma tarde de la reunión se efectuara un pregón público a fin de convocar para las 10 horas del siguiente día en el lugar donde se efectuaba la subasta en la playa al objeto de comunicar el acuerdo y darle validez, debatir los reparos y otorgar a la reunión el carácter de junta general extraordinaria, con omisión del quorum de asistencia por las circunstancias excepcionales de la situación.

Entre la mañana del día 12 de octubre y la tarde del 17 de diciembre murieron por la pandemia un mínimo de veintisiete personas, entre hombres, mujeres y niños, vinculados al cuerpo social de marineros de Altea, a la industria del mar o a la vigilancia de la costa, entre los que se hallaban el niño de ocho años Juan Roselló Riera, Juan Pérez Zaragozaí (hijo del marinero Francisco Pérez Orozco), Miguel Sellés Laviós (hermano de José y Jaime, que ocuparon cargos directivos en la Sociedad *"La Marítima"*), José Pérez Horn, Joaquín Montaner Santacreu, José M<sup>a</sup>. Orozco Moll, José Solbes Ferrando y su hijo de siete años José Solbes Orozco, Pedro Cano Ivorra, Antonio Sellés Beneyto y Rosa Martí Borja (hija del marinero Pedro Martí Morales), Antonia Muñoz Orozco (hija del marinero Vicente Muñoz Gorgoll y esposa del marinero Miguel Ballester Gisbert), María Moltó López (hija del marinero Fco. Moltó Ripoll), Juana Bautista Ballester Muñoz (hija del marinero Miguel Ballester Gisbert), Clara Muñoz Sellés (hija del marinero José Muñoz Gorgoll), María Martínez Lloret (esposa del marinero Vicente Flores Santamaría) y su hija de meses Ana M<sup>a</sup>. Flores Martínez, la joven Vicenta Falgás Morales (hija del marinero Pascual Falgás Filloll), Vicenta Martí Mestre (hija del marinero Patricio Martí Morales), Clara Lloret Zaragozaí (hija del marinero José Lloret Nomdedeu) y los carabineros Juan Cabrera Riera, Francisco Berenguer Ferrá, Pedro Perles Ivars y su esposa Clara Lloret Zaragozaí.

Faltaron también el matrimonio formado por el carpintero de ribera Francisco Tomás Jorro, de 62 años, y su mujer Clara Lloret Zaragozaí, de 41 años, que dejaron dos huérfanos menores de edad, Manuela (Altea

20/03/1909)<sup>58</sup> y Francisco Tomás Lloret (enero de 1916)<sup>59</sup>. Causó baja igualmente la hermana de Francisco, Josefa Tomás Jorro. La familia vivía en la calle Canalejas. Conscientes de su enfermedad, habían otorgado testamento ante Mariano Gállego Romero. La muerte les llegó con pocos días de diferencia. Francisco faltó el 25 de octubre, su mujer el 30 siguiente y su hermana Josefa el 27. El óbito de los esposos conllevó operaciones jurídicas que afectaron a la vida social de la Sociedad. Lo cierto es que la Sociedad “*Los Hijos de la Noche*”, representada por el cerrajero José Ortíz Carratalá y asistida de su secretario Roque Sáez, había adquirido (11 de noviembre de 1912) a Francisco Tomás Jorro un patio o solar en la calle Canalejas de 53 m<sup>2</sup> con su derecho de medianería sobre las paredes de las fincas colindantes. El precio de la compra fue de 1.000 pts. El solar lindaba por Oriente con la Playa, por Mediodía con la casa de su hermano Miguel Tomás Jorro<sup>60</sup>, por Poniente con la calle de Canalejas y por Norte con la casa de Joaquín Orozco. La compra incluía dos cláusulas condicionales a favor del vendedor. Francisco Tomás o, en su defecto, su esposa e hijos tenían derecho a usar el solar o patio o la planta baja del edificio que sobre el se construyera, durante el plazo de diez años. La segunda condición fijaba un derecho de recompra preferente por igual período y en las mismas condiciones si la Sociedad revendía el patio o la planta baja que allí se hubiere construido. La Sociedad “*Los Hijos de la Noche*” no llegó a edificar sobre el solar y en 1919 se hallaba en una situación de precariedad económica. Le adeudaba al médico José Sevilla Sánchez cuatro años de sus servicios, a razón de 52,50 pts. el trimestre, y otros cuatro años de alquiler del local social por importe de 10 pts. mensuales. Esa deuda de 1.320 pts. era una suma considerable para la época. En una junta general extraordinaria de “*Los Hijos de la Noche*” (7 de septiembre de 1919) acordaron disolver la Sociedad, vender el solar y pagar las deudas. Se pusieron en contacto con la naciente Sociedad “*La Marítima*” que tenía en su organización un Pósito de Pescadores con el respaldo del Ayuntamiento y la Ayudantía de Marina. La operación quedó condicionada por los efectos de la pandemia de gripe. Las muertes de Francisco Tomás y de su esposa en octubre de 1918, con el añadido de dejar dos hijos menores de edad, complicaba los trámites legales porque los menores eran herederos de los derechos pactados por su padre en la escritura de 1912, de modo que o recompraban o bien cobraban una indemnización por la resolución del derecho a usar el solar. La minoría de edad de los hijos obligaba a constituir un Consejo de Familia para decidir sobre esas cuestiones y someterlas a la aprobación

---

<sup>58</sup> Registro Civil de Altea (RCA). Nacimientos, libro 48, fº. 33. Casó con Matías Rostoll Ripoll y murió en 1968.

<sup>59</sup> RCA. Nacimientos libro 52, fº. parcialmente destruido. Murió el 15/03/1936.

del Juzgado de 1ª Instancia, que tenía su planta en Callosa d'en Sarrià. Para facilitar esos trámites algunos de los miembros de la Sociedad “*Los Hijos de la Noche*” se mostraron dispuestos a colaborar formando parte del Consejo de Familia que presidía Miguel Tomás Jorro, de suerte que Vicente Jorro Cardona, José Barber Sellés, Lorenzo Lloret Castellá José Ballester Gisbert (tutor) y José Lloret Nomdedeu (protutor) integraron el Consejo. Éste se reunió el 20 de septiembre de 1919 y, dada la imposibilidad de que los menores adquirieran el patio por 1.505 pts. porque les obligaba a solicitar un préstamo y devolverlo con intereses, decidió el Consejo familiar que la solución pasaba por renunciar, ceder y traspasar, a cambio de precio, los derechos de los tres años de uso que restaban a los menores sobre el solar. El Juzgado aprobó el acuerdo y finalmente se llevó a cabo la escritura ante el notario Mariano Gállego y Romeo el 24 de septiembre, fecha en la que la Sociedad “*Los Hijos de la Noche*” enajenó el inmueble a otra Sociedad de socorros mutuos, “*La Marítima*”, autorizada por el Gobierno Civil el 25 de enero de 1918, representada por el marinero José Sellés Muñoz y de la que era secretario Manuel Velasco, a cambio del precio confesado recibido de 1.505 pts. y otras 180 pts. a los hijos huérfanos de Fco. Tomás y Clara Lloret por renunciar, ceder y traspasar sus citados derechos. Sobre el solar la Sociedad “*La Marítima*” celebró una junta general extraordinaria el 24 de febrero de 1921 en la que se acordó por unanimidad construir lo antes posible una terraza que prolongaba el piso principal del edificio por considerar los reunidos que las obras “*mejorará las condiciones del expresado piso, será además beneficiosa para todos por que dado lo reducida que resulta la planta baja para pescadería, dicha terraza de dará más amplitud, toda vez que se podrá subastar el pescado aún los días de lluvia y en los que haga excesivo calor*”. La terraza se construyó finalmente en el año 1923 con un costo de 7.745,70 pts.<sup>60</sup> y el lugar pronto fue conocido como “*el Prado*”<sup>61</sup>, junto a la playa llamada del Sardinal, en el que se ubicó la Lonja del pescado. En la planta alta instaló el cabo artillero de mar de 1ª clase<sup>62</sup> y “*aventurero blasquista*”<sup>63</sup> Francisco Ronda Ripoll su afamada Fonda Ronda, también conocida como “*Gran Hotel Miramar*”.

Los efectos económicos de la pandemia entre los pescadores alteanos se prolongaron durante años. La mañana del domingo 20 de enero de 1924 se celebró una Junta general extraordinaria en 2ª convocatoria, presidida por José Asensi Ripoll, en la que se aprobó por unanimidad a

60 ACPA. Libro de actas. Tomo li. F. 59 y 60. Acta de 02/09/1923

61 ACPA. Escrituras.

62 Archivo de la Ayudantía Militar de Marina de Altea. Libros de inscriptos de Actividad.

63 Seguidor republicano de Vicente Blasco Ibáñez.

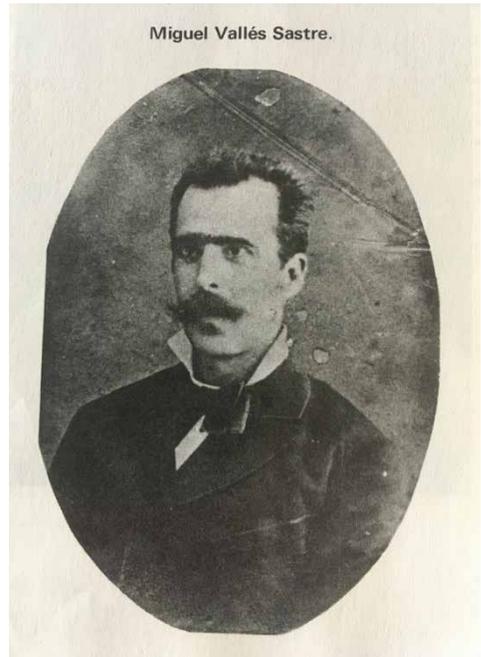
propuesta del *Presidente* “que los que fueran deudores a la Sociedad por los anticipos que se hicieron con motivo de la epidemia del año 1918 tenía de tiempo para pagar sus cuentas hasta el 15 de marzo próximo y transcurridos este plazo que fueren dados de baja el socio que no saldare sus cuentas y que se aplicara con todo rigor a los socios que se encuentren en la población el artículo 12 del Reglamento”. Así lo recogió el secretario de la entidad, José Bonet Albadalejo <sup>64</sup>.

### 3. El médico Vallés

Como se deduce del correspondiente estadillo *ut supra* (Tabla 1), jornaleros y pescadores fueron los grupos sociales más afectados por la pandemia de gripe de 1918, con algunas profesiones liberales, empleados de farmacias y militares del Cuerpo de Carabineros. Mas de cuantos fallecieron por causa de la gripe aquel lejano año de 1918, sin duda mereció una distinción el médico Miguel Vallés Sastre.

Fue el médico Vallés, muerto el 1 de noviembre de 1918, el alteano que encarnó para la posterioridad el recuerdo de la pandemia, la memoria social de la *grip*. Además del médico Vallés, ese primero de noviembre fallecieron otras cuatro personas anotadas en el tomo 42 <sup>65</sup>, ya en el inicio del fin de la gripe.

Cuando llegó la pandemia a Altea, el médico cirujano Miguel Vallés Sastre resignaba su viudez con voluntaria reclusión en las estancias de su casa de la calle Canalejas. Su mujer, Vicenta Devesa Ripoll, había fallecido



<sup>64</sup> ACPA. Libros de actas. Tomo II. Fº. 70 y 71. Acta de 20/01/1924.

<sup>65</sup> El niño Salvador Alvado Ripoll (natural de Altea, 6 años, en la Ptd. Llano del Castillo; fº. 24.), el carabiniere Francisco Berenguer Ferrá (natural de Jalón, 34 años, casado, 3 hijos en la Ptd. Collado; fº. 25), Ángela Cabrera Cabrera (natural de Benisa, 30 años, labores, casada, 1 hija, Ptd. Quintanes; fº. 26) y José Llopis Such (natural de Altea, soltero, 28 años, calle Agulló, hijo de Bautista Llopis Ferrer y Josefa Such Ripoll: fº. 28, parcialmente destruido y reconstruidos los datos con la ficha).

muchos años antes con ocasión del postrer parto. Sobrevivían dos hijos: José María <sup>66</sup> –que había estudiado su bachiller en el Instituto Luis Vives de Valencia y Farmacia en Santiago de Compostela– y María. El médico Vallés nació en Altea el 2 de octubre de 1847. De joven inició su particular viaje en una odisea a La Habana en la que conseguir la fortuna de un vellocino de oro que no obtuvo. De regreso a su tierra natal, se empleó como amanuense de un notario de Valencia al tiempo que cursaba los estudios de medicina. Ejerció de galeno cirujano en Altea. Dice la leyenda urbana (no hay razones para dudar) que el último parto de su mujer se complicó al extremo de fallecer desangradas la esposa y la niña en una operación quirúrgica de urgencia que llevó a cabo el propio Miguel Vallés con amputación de una pierna de la niña y que el trágico hecho hizo que el médico Vallés se recluyera voluntariamente en su casa <sup>67</sup>. Salió de ella a los 71 años con la vocación de servicio sin descanso para atender a los contagiados en la villa. Vivió la pandemia gripal con la intensidad propia de quien quiere redimirse o aquietar su conciencia. Contrajo la enfermedad. Un día antes de su muerte, cumplidos ya los 72 años, consciente de la cercanía del óbito, testó ante el notario Mariano Gállego Romero. Sus restos quedaron sepultados en el panteón familiar del cementerio de les Rotes. El Ayuntamiento, agradecido por la desinteresada y altruista labor solidaria del médico Vallés, entregado a sus conciudadanos con sacrificio de su propia vida, le distinguió rotulando una calle –la calle Médico Vallés– en la que amalgamaba profesión y apellido. La arteria alargaba su pendiente entre el tramo de intersección de las vías Luis Martínez y Acequia <sup>68</sup> hasta la plaza de La Cruz.

Tan considerables fueron los efectos de la pandemia de 1918 en España, que la Instrucción General de la Salud, creada en enero de 1904 por el Gobierno presidido por Antonio Maura, publicó un Real Decreto de enero de 1919 sobre declaración de enfermedades infecciosas. Y Paredes Justel conferenció en el Ateneo de Madrid el 5 de mayo de 1919 con este título: *“La gripe endémica y la epidemia gripal de 1918. Juicios clínicos”*. El real decreto y los juicios clínicos del conferenciante Paredes Justel llegaron tarde para Miguel Vallés y los restantes alteanos víctimas de aquel otoño de 1918. Su olvido social, tan solo recordado por algunos

---

66 El farmacéutico José María Vallés Devesa abrió establecimiento en Altea, casó con Beatriz Rostoll Beneyto. La farmacia fue continuada por su hija Vicenta. Se corresponde con la actual Farmacia Lerma.

67 Información facilitada por Juan Rodríguez Castañares, emparentado con la familia Vallés. Se lo contó su suegra Magdalena Rostoll.

68 Parte de esa calle se llamaba calle Ibáñez y prolongaba su trazado con otros dos nombres: Acequia y Manuel Harmsen. Hoy se denomina, en todo su trayecto, con el topónimo Acequia.

pocos, se acentuó cuando un nuevo consistorio municipal <sup>69</sup> ignoró la historia de Altea y acordó por unanimidad retirar el nombre de la calle al abnegado médico Vallés, alegando, entre otras razones, la normalidad lingüística. La substituyó por el topónimo popular de *Pont del Moncau*, probablemente desconocedores del origen del mismo allá por el lejano siglo XVIII. Otro siglo de epidemias. Quizás con el olvido del médico Vallés *la grip* dejó de ser historia en el vocabulario popular alteano. Los reiterados episodios o fases del Covid-19 viene a recordarnos que los hechos históricos, por mucho que nos empecinemos en despreciarlos, suele repetirse con harta frecuencia.

Altea, marzo de dos mil veintiuno.

---

69 Acuerdo del Pleno Municipal. Sesión del 25/08/1988. Alcaldía de Juan Alvado.